

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO
CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO
CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES
ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

J

Comunicado de prensa No. 4 (S)

19 al 20 de septiembre de 2006

Discurso del Sr. **LEE HSIEN LOONG**,
Primer Ministro de **SINGAPUR**,
ante las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional
y el Grupo del Banco Mundial,
en las deliberaciones anuales conjuntas

**Discurso del Sr. LEE HSIEN LOONG,
Primer Ministro de Singapur,
ante las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional
y el Grupo del Banco Mundial,
en las deliberaciones anuales conjuntas**

Señor Presidente,

Señor Director Gerente, Rodrigo de Rato,

Señor Presidente, Paul Wolfowitz,

Gobernadores y Excelencias,

Damas y caballeros,

Introducción

1. Permítanme darles la bienvenida a Singapur. Representa un honor para nosotros ser los anfitriones de las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial en esta ocasión. Esperamos que estas reuniones constituyan otro hito en nuestro empeño mancomunado por fomentar el crecimiento mundial sostenido y sacar de la pobreza a los habitantes de nuestros países.

La nueva Asia en un mundo globalizado

2. El mundo está evolucionando a un ritmo nunca visto, y el principal factor que impulsa el cambio es la globalización. Los lazos entre los países están estrechándose cada más debido al movimiento internacional de bienes y servicios, capital y mano de obra, tecnología e ideas. La integración del mundo está incrementando la eficiencia de las economías y la competitividad de las empresas. Los consumidores tienen un surtido más amplio para elegir y gozan de mejores condiciones de vida.

3. La experiencia de Asia pone de manifiesto las ventajas de insertarse en el mundo globalizado. De hecho, la transformación de Asia tiene como eje fundamental la globalización, es decir, la apertura de los mercados y la orientación hacia el exterior. En los últimos 20 años, Asia ha logrado sacar de la pobreza a más personas que ninguna otra región a lo largo de la historia. Cabe destacar que, pese a haber sufrido el azote de una

grave crisis financiera en 1997, ningún país asiático decidió abandonar la globalización. Al contrario, tras estabilizar sus economías, los países mantuvieron la puertas abiertas a la competencia, fueron en busca de inversión extranjera y promovieron las exportaciones.

4. Los gobiernos de Asia siguen convencidos de que, a pesar de los riesgos, la apertura es la mejor forma de lograr progreso económico y mejorar las vidas de sus ciudadanos. Dichos gobiernos se han centrado en preparar sus economías para enfrentarse mejor a los desafíos y para aprovechar las oportunidades que ofrecen los mercados mundiales. Han adoptado políticas macroeconómicas acertadas, han reforzado sus sistemas financieros y han mejorado la gestión de gobierno de las empresas. Algunas de estas tareas aún están en curso. Pero los inversionistas están tomando nota, la confianza está retornando, y los cambios ya están rindiendo fruto.

5. Además, el despertar de China e India ha infundido vigor a toda la región. Han surgido nuevas tendencias de comercio e inversión que han vinculado a los países asiáticos no solo con China e India, sino con toda la región. Al mismo tiempo, Asia está integrándose más con el resto del mundo. El futuro de Asia depende de su participación en la economía mundial, no solo en un bloque regional cerrado. Y de la misma manera en que Asia busca oportunidades en el mundo, el mundo debería buscar oportunidades en Asia.

6. Asia está afianzando las relaciones con sus actuales socios comerciales, como Estados Unidos y Europa. El mundo en desarrollo también tiene que apostar más por el crecimiento y la prosperidad de Asia y alentar al continente a asumir un papel constructivo y responsable en los asuntos internacionales. Asia cuenta también con un gran potencial para promover el comercio y la inversión con nuevos socios en regiones emergentes, como África, América Latina, Rusia y las economías de Europa oriental. Al fortalecer estos lazos externos disminuirá el riesgo de rivalidad y conflicto entre las regiones debido al resurgimiento de Asia.

La globalización, al servicio de todos

7. La globalización ha sido beneficiosa para Asia, y puede serlo también para otras regiones en desarrollo. Pero la tarea no siempre será fácil. Las condiciones iniciales son importantes. La historia y la geografía a veces han planteado a ciertas regiones desafíos especialmente difíciles. Un ejemplo es África subsahariana, donde habita aproximadamente un tercio de los mil millones de personas que viven en el mundo en condiciones de extrema pobreza. La propagación del VIH/SIDA y el paludismo, la falta de agua potable y tierra cultivable, y las deficiencias de los servicios públicos y las instituciones han lastrado el progreso económico.

8. No obstante, África está cambiando. Hay más gobiernos elegidos y menos guerras civiles. Se ha renovado el compromiso para brindar servicios básicos de salud y educación a los pobres. Se están fundando empresas que están creciendo a ritmo sostenido, sobre todo en los sectores bancario, minorista y de las telecomunicaciones móviles. Y hay casos de países emergentes que merece la pena destacar, como los de Tanzania o Ghana. Estos países están liberalizando el comercio, promoviendo la inversión y desarrollando el sector privado. Su crecimiento y progreso sostenidos demuestran lo que se puede lograr cuando los gobiernos abren los mercados y estimulan el espíritu de empresa.

9. Pero la globalización encierra riesgos. Los shocks y las perturbaciones atraviesan fronteras de la manera más rápida y vehemente, y pueden desestabilizar las economías. Las disparidades salariales entre los trabajadores calificados y no calificados están ampliándose en los países industrializados y en desarrollo. Las desventajas de la globalización —cierre de empresas, despidos y sensación de inseguridad— suelen llegar en olas y se hacen sentir de inmediato. En cambio, las ventajas —mayor productividad, un surtido de bienes para los consumidores más amplio y a precios más bajos, y mejores condiciones de vida en general— aunque mayores, suelen ser indirectas y de carácter muy general. No debe sorprender entonces que las tendencias proteccionistas estén intensificándose en muchos países.

10. ¿Qué podemos hacer para que la globalización beneficie a todos y para mitigar los riesgos y aprovechar las oportunidades? La primera precondition es un entorno mundial estable y abierto que brinde a todos los países oportunidades de crecimiento y desarrollo. En segundo lugar, se debe contar con una sólida gestión de gobierno que permita a los países sacar provecho de la globalización y que garantice que los beneficios se extienden a todos los segmentos de la población. Solo entonces los países respaldarán políticas a favor de la globalización y entrarán en un círculo virtuoso de participación universal en un sistema abierto que genere prosperidad para todos.

Un entorno mundial estable y abierto

11. La estabilidad financiera internacional es un componente básico de un entorno mundial estable y abierto. Los crecientes desequilibrios macroeconómicos constituyen una posible fuente de inestabilidad en las principales economías. Cuanto más se posterguen las medidas correctivas, más importante y doloroso resultará el inevitable ajuste.

12. No hay soluciones sencillas. Los desequilibrios reflejan básicamente las diferencias entre los patrones de ahorro y consumo interno en las principales economías. Las realineaciones de los tipos de cambio son parte de la solución, pero por sí solas no

harán suficiente mella en los desequilibrios. Se precisan medidas profundas: cambios en las políticas macroeconómicas y reformas estructurales que reorienten la demanda interna. Estos cambios deben llevarse a cabo de manera coordinada y a lo largo de un determinado período de tiempo, para reducir al mínimo el riesgo de una desaceleración brusca del crecimiento mundial. Los países deben analizar este problema para llegar a un consenso sobre la manera de proceder. Este diálogo atañe no solo a los países del G-7, sino también a los principales países de Asia y Europa y a los exportadores de petróleo.

13. Otro frente de trabajo prioritario es el comercio internacional. El comercio fomenta la competencia, la especialización y la innovación. Es un medio esencial para acceder a las ventajas de la globalización y para distribuirlas. El comercio ha beneficiado a todos los países, pero en distinto grado. Por lo tanto, el estancamiento de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales implica un costo elevado, que irá más allá de lo económico. Cuanto más limitemos el comercio y la inversión, más decaerá la prosperidad y aumentará la inseguridad. Si los países en desarrollo optan por el proteccionismo, las economías emergentes, que están siendo exhortadas a observar una disciplina multilateral, reaccionarán en poco tiempo. Un recrudescimiento del proteccionismo perjudicará a todos. Ha sucedido antes, y puede volver a suceder.

14. La Ronda de Doha representa una oportunidad histórica para liberalizar aún más el comercio, lo cual ayudaría a impulsar el desarrollo y mejorar las condiciones de vida en todo el mundo. Sin embargo, concretar un acuerdo no será fácil porque las cuestiones comerciales son de por sí complejas y por los calendarios políticos en varios países clave. Me alienta el hecho de que tras la reunión del domingo entre la Junta de Gobernadores del FMI y el Director General de la OMC, Sr. Pascal Lamy, los ministros de Hacienda hicieran un llamamiento para que las negociaciones se reanuden de inmediato y para que la Ronda de Doha tenga un desenlace satisfactorio y de gran alcance a más tardar a finales de año. Es crucial que todos los países sientan el mismo grado de motivación para que este propósito se cumpla.

15. Para mantener la estabilidad financiera mundial y ampliar el comercio internacional, necesitamos instituciones multilaterales eficaces, como la OMC, el FMI y el Banco Mundial. La asistencia regional y los mecanismos de supervisión son útiles, pero no pueden reemplazar al FMI o el Banco Mundial. Estas dos instituciones son los árbitros y los facilitadores que velan por que el juego sea justo y equitativo. Solo las instituciones de Bretton Woods son capaces de analizar los problemas desde una perspectiva mundial y ayudar a coordinar medidas correctivas en las principales economías.

16. Para que puedan desempeñar su función con eficacia, y consolidar su legitimidad y credibilidad, la representación de los países en el FMI y el Banco Mundial debe ser más

equilibrada. Además, eso se ajustaría mejor a la realidad actual —cuatro de las diez economías más grandes del mundo son asiáticas— que la configuración histórica de los poderes en el primer período de la posguerra. De este modo, el FMI y el Banco Mundial podrán aportar una gama más rica y variada de perspectivas y experiencias con respecto a los problemas macroeconómicos y del desarrollo, y señalar lo que ha funcionado y lo que no, los riesgos y reveses que comúnmente se presentan en los programas de reforma, y la manera en que las políticas establecidas se han adaptado a las condiciones locales.

17. Las reformas del gobierno interno del FMI ya están bien encaminadas. Hemos concluido la primera etapa sobre la reforma de las cuotas de la institución, incrementando el número de votos de China, Corea del Sur, México y Turquía. Ahora debemos seguir adelante con la segunda etapa a fin de modificar la fórmula de las cuotas, realzar la voz de los países cuyo peso en la economía mundial no está adecuadamente reconocido y concluir otras reformas de la gestión de gobierno del FMI.

Una buena gestión de gobierno es clave

18. En última instancia, la medida en que los países se beneficien de la globalización depende de cómo se preparen para encararla. La paradoja es que si bien la globalización limita la función del gobierno, la calidad de gobierno se vuelve más importante que nunca. Una buena gestión de gobierno no solo implica abrir la economía y reanimar una burocracia inmovilizada. También significa crear condiciones para el desarrollo sostenido y poner en marcha políticas que mejoren la calidad de vida de todos los segmentos de la población.

19. Primero, los gobiernos deben atenerse a estrictas normas de integridad. En esencia, esto engloba el Estado de Derecho y unas instituciones eficaces, una administración pública sin corromper y una regulación sólida. Estos factores garantizan un entorno económico competitivo y justo, en tanto que la corrupción priva a los pobres de los beneficios del crecimiento, distorsiona los incentivos y perpetúa la pobreza.

20. Segundo, los gobiernos deben fortalecer sus capacidades para el futuro. Ello significa invertir en una educación de calidad y en capacitación, prestando especial atención a los segmentos más vulnerables a la población. Debemos educar y capacitar a las mujeres de las zonas rurales para que puedan formar niños que tengan el afán de aprender y superarse; debemos educar a nuestros jóvenes, sobre todo a los de familias de ingreso más bajo, para que puedan salir adelante en un mundo de cambios veloces, y debemos reeducar y readiestrar a nuestros trabajadores desplazados para que puedan encontrar empleo y volver a llevar una vida productiva.

21. Tercero, los gobiernos deben administrar el proceso de cambio con cuidado. Los cambios se producen rápidamente y no hay tiempo que perder. Los gobiernos deben atinar con la secuencia y la implementación de las reformas económicas correctas. Deben forjar consenso entre los principales protagonistas, sopesar y gestionar los riesgos de las reformas, y corregir el rumbo sobre la marcha. La crisis financiera de Asia, por ejemplo, demostró que los países deben reforzar la supervisión financiera y las normas prudenciales antes de liberalizar la cuenta de capital, para poder beneficiarse de las mejoras en la asignación los recursos y reducir la inestabilidad causada por el instinto de rebaño de los mercados financieros.

22. Cuarto, los gobiernos deben conseguir respaldo popular a favor de la globalización. Esto no es fácil por la natural resistencia al cambio, a las perturbaciones y a la incertidumbre. Es posible que resulte más fácil para países más pequeños, como Singapur, porque es evidente que no tenemos alternativa. Los países más grandes cuentan con más recursos, pero también se caracterizan por una mayor inercia frente al cambio. Las circunstancias en los países difieren, y cada país tendrá que encontrar su propio punto de equilibrio. Los gobiernos deben adaptar sus estrategias, procurando graduar el ritmo de cambio, y crear oportunidades para que todos los segmentos de la población se beneficien de la globalización. Solo así adquirirán suficiente perspectiva para contar con una visión lúcida de los intereses nacionales a largo plazo y resistir sentimientos populistas y presiones proteccionistas.

23. Por último, los gobiernos deben ayudar a los perjudicados por la globalización. Las ventajas de la globalización rara vez se distribuyen equitativamente en los países y habrá grupos desfavorecidos. Los gobiernos deberán buscar soluciones creativas para socorrer a estos grupos y ayudarlos a avanzar con el resto de la sociedad.

24. En términos generales, la globalización representa la mayor esperanza para mejorar la calidad de vida de la población mundial. Ha creado crecimiento y riqueza, y ha fomentado el comercio exterior y la interdependencia. Ahora bien, también tiene sus desventajas, pero si se administra acertadamente es una fuerza poderosa en pro del bien social. Debe formar parte de la solución; no tiene por qué ser parte del problema. Con una buena gestión de gobierno e instituciones multilaterales eficaces, todos los países pueden contener los riesgos y beneficiarse de la apertura de los mercados y la competencia.

Conclusión

25. Con ocasión de las primeras Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial, en 1946, John Maynard Keynes afirmó que anhelaba que las instituciones gemelas de Bretton Woods recibieran tres regalos de su hada madrina:

a) Primero, un traje multicolor que sirviera de “perpetuo recordatorio de que pertenecen al mundo entero”.

b) Segundo, una caja de vitaminas para dotarlas de “una energía y un espíritu indómito que no abandone ni evite problemas difíciles, sino que, al contrario, los acepte con gusto y se empeñe en resolverlos”.

c) Tercero, “un espíritu de sabiduría [...] de modo que encaren los problemas con absoluta objetividad”.

26. Espero que en los próximos días podamos poner de manifiesto el esplendor de este traje multicolor, actuando en forma decidida para lograr una representación más equitativa en ambas instituciones. Es de esperar que podamos reunir fuerzas inagotables a fin de mejorar la vida de todos los habitantes del mundo. También albergo la esperanza de que nuestras deliberaciones nos confieran sabiduría e inteligencia para hacer frente a nuestras inquietudes comunes y avanzar en la búsqueda de soluciones colectivas como una sola comunidad mundial.

27. Muchas gracias.